La obra era en cola- 14 bración em Padro Munoz Jeea, tom misica del maes to Chapi, fusco solamen. le à trozos, que bueson aflandiales, miculsas que ohis enadors suscitatou prolesdas. Se estienó El trimpo de Yeurs en el from Zealro, (primitivo Zealro Linico), ocola colla olal marques de la Eusenada. Logro un-lujoso -mon-Taje, à bore de varia, de evaciones de Du Luis Muriel, que breson my celebrades. No se representama que en el fran Fealro,

3/ Dias después, el MI de ju- 15 ano, se publico en el HERALDO ANDALUZ de-madrid, la signien-Te erônica en hormongie a Coster Teman deg Show:

LITERATOS ANDALUCES

## DON GARLOS FERNANDEZ SHAW

Digan lo que quieran media docena de modernistas intransigentes con todo la que no sea rareza literaria, tenemas en España paetas de sentimiento, de inmenso valer, y entre estos se halla nuestro ilustre biografiado.

Fernández Shaw tiene sancionada su reputación de buen escritor hace mucho tiempo y con sus versos y obras teatrales ha consegu do aplausos entusiastas y sinceros; verdad es, que su afición á la literatura se mostró en temprana edad y fueron simultáneos sus trabajos literarios con los estudios de la carrera.

Don Carlos Fernández Shaw nació en Cádiz, el 23 de Septiembre de 1865, permaneciendo en la capital andaluza los trece primeros años de su vida, durante los cuales se desarrolló ya su amor á las bellas letras, mostrando predilección grande por su estudio.

Vino á Madrid en 1878 para terminar los estudios del Bachillerato en el Instituto del Cardenal Cisneros y luego cursó la carrera de Derecho en la Universidad central, terminándola con aprovechamiento en 1885.

Pero, como antes decimos, sus aficiones literarias fueron cultivadas simultáneamente, y en el Ateneo de Madrid supo conquistarse el nombre de literato tomando parte en numerosas veladas y redactando infinidad de memorias aplaudidas y celebradas por todos los asistentes á la docta casa, que comprendiendo el mérito del joven poeta le nombraron secretario primero de la sección de literatura en el año 1884.

Desde esta fecha no ha cesado Fernández Shaw de producir, atento siempre más á la gloria y á la fama que al éxito material, con ser éste muy grande y envidiable.

Hace cuatro ó cinco años desempeñó el cargo de vicepresidente del Ateneo y en 1906 fué Presidente de la Corporación.

Como en el Ateneo, se distinguió también en el periodismo y en el teatro, siendo redactor de La Epoca desde 1888 hasta 1899, y aun le quedó tiempo para dedicar sus trabajos á la política siendo dos veces Diputado provincial de Madrid y haciendo campañas de verdadero interés para

su distrito en partícular y para la provincia en general.

También desempeñó el cargo de secretario en esta Corporación.

Sus publicaciones literarias más notables son tres libros de versos: uno titulado *Poesias*, otro formado con poemas de Francois Coppé, traducidos en versos castellanos y *Tardes de Abril y Mayo*, obras las tres juzgadas por la critica e m entusi isticas alabanzas, por la inspiración y forma elegante y armoniosa.

Tiene altora en preparación otro libro en que irán coleccionadas casi todas sus poesías de estos últimos años, en su mayor parte inéditas.

La labor de Fernández Shaw es fecunda principalmente en obras teatrales, que á continuación enumeramos.

La llama errante, zarzuela en tres actos, estrenada en el teatro de la Zarzuela el 12 de Febrero de 1888, con buen éxito.

Secero Torelli, drama en cuatro actos arreglado del francés y escrito en versos castellanos, estrenado con aplauso en el teatro Español el 17 de Febrero de 1894.

El cortejo de la Irene, zarzuela en un acto, estrenada con éxito extraordinario el 6 de Febrero de 1896 en el teatro de Eslava.

Las bravias, sainete lírico con argumento interesante y sentidisimas escenas, estrenado en el teatro de Apolo el 12 de Diciembre de 1896.

La revoltosa, sainete lírico de gran éxito, estrenado en el teatro de Apolo el 25 de Noviembre de 1897.

Los hijos del batallón, zarzuela en tres actos, estrenada en el teatro circo de Parish, en 17 de Febrero de 1898.

Las castañeras picadas, sainete lírico estrenado el 28 de Mayo de 1898 en el teatro de Apolo.

La chavala, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de Apolo el 28 de Octubre de 1898.

Don Lucas del cigarral, zarzuela en tres actos, estrenada en el teatro de Parish el 18 de Febrero de 1899.

Los buenos mozos, sainete lírico, estrenado en el teatro Apolo el 3 de Mayo de 1900.

La buena ventura, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de Apolo el 30 de Abril de 1901.

Los timplaos, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de la Zarzuela el 29 de Noviembre de 1901.

4/

El tirador de palomas, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de Apolo el 27 de Febrero de 1902.

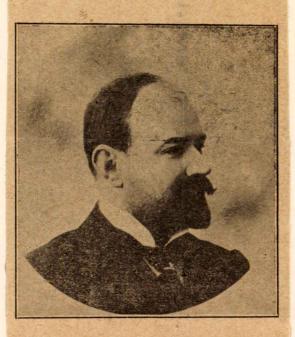
El tio Juan, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de la Zarzuela el 25 de Junio de 1902.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, estrenada en el teatro El Dorado el 26 de Julio de 1902.

¡Viva Còrdoba!, sainete lírico, estrenado en el teatro de la Zarzuela el 6 de Diciembre de 1902.

La centa de Don Quijote, comedia lírica en un acto, estrenada con extraordinário éxito en el teatro de Apolo el 19 de Diciembre de 1902.

La canci n del naufrago, drama lírico en tres



actos, estrenado el 18 de Febrero de 1903 en el teatro de Parish.

Tolete, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de la Zarzuela el 5 de Diciembre de 1903.

Los picaros celos, sainete lírico, estrenado en el teatro de Apolo el 22 de Junio de 1904.

La puñalada, melodrama en un acto estrenado en el teatro de Apolo, el 26 de Octubre de 1904.

El alma del pueblo, zarzuela en un acto, estrenada en el teatro de Apolo el 27 de Junio de 1905.

El maldito dinero, sainete lírico, estrenado en el teatro de Apolo el 8 de Mayo de 1906.

trenado en el Gran Teatro el 6 de Junio de 1906.

Con tal bagaje literario, bien puede un autor enorgullecerse de su trabajo, pero ni aun esto le pasa á Fernandez Shaw, que, á sus muchos méritos, une el de poseer una gran modestia.

Juzgada la labor por la cantidad, debemos examinar la calidad, y nada mejor para ello que recoger algunas revistas de sus obras teatrales publicadas en la prensa madrileña.

Así resultará que no somos nosotros los que elogiamos, aunque sea con justicia, sino los encargados de la censura cuando encuentran el menor motivo para practicarla.

Véase lo que decía un periódico al día siguiendel estreno de La revoltosa.

«Los que confunden todas las obras que se representan en los teatros de funciones por horas con el mote despectivo de «género chicoo, se equivocan lamentablemente. No por tener sólo un acto, ni por hacerse en aquellos escenarios, pertenece una obra á ese género. Hace falta, además, para clasificarla debidamente de tal modo, que sea tan antiartística y tan iliteraria, por ejemplo, como Las espanolas de la otra noche. En cambio La recoltosa no puede ser puesta en igual categoría, porque La recoltosa es, sencillamente, una obra de arte, un precioso sainete que es preciso poner al lado de 't dio de la Africana, La verbena de la Paloma, Las mujeres Las bravias y alguna otra.

Ni los decoradores ni el sastre tienen cosa alguna que ver con ese éxito verdaderamente grandioso. Obra es exclusivamente de los señores López Silva y Fernandez Shaw y del

Asunto muy real y muy sainetesco, tipos de fuerza cómica extraordinaria y de gran verosimilitud, situaciones de efecto teatral irresistible, ingeniosidades de hecho más que de palabra y lenguaje rigurosamente literario-habida buena cuenta de los personajes que lo hablan, son méritos que el más lego advierte en La recoltosa y que hacen de la obra, anoche estrenada, uno de los mejores sainetes del teatro contemporáneo y algo, por consiguiente, genuinamente español.

¿Que es un mundo grosero el que se trae á la escena? Es verd d; pero así es el pueblo de Madrid, el pueblo español, todo pasión sin ley por una parte, y todo grosería espontánea y sin afeites. Por esto el pueblo español se presta poco á

El triunfo de Vénus, disparate mitológico, ex- la comedia ó al drama moderado. Por esto e asunto inagotable para el melodrama y para el sainete. Los sentimientos en él llegan á lo épico, como sus costumbres parecen bufas y caricaturescas á los demás.

> López Silva y Fernández Shaw tienen el mérito excelso de haberlo reproducido, así tanto en Las bravias como en La revoltosa, en esta colaboración extraña de dos elementos literarios tan opuestos y que tan bien se avienen sin embargo.

> Declara el critico que La recoltosa es un sainete perfecto y como esto nos parece el mejor elogio, con gusto lo suscribimos por ser además perfectamente exacta la apreciación.

> Apropósito de La venta de don Quijote, copiamos lo siguiente:

> Carlos Fernández Shaw, autor de la comedia lírica estrenada en el teatro Apolo, demostró una vez más en la noche de ayer que es excelente poeta y habilidoso autor.

> Empresa arriesgada ha sido la de Fernández Shaw, que con atrevimiento, con valor que merece elogios, ha presentado un trozo de literatura en el escenari), donde se exhiben con aplauso y regocijo obras como San Juan de Luz.

> Si en esto hay atrevimiento por parte del poeta, no lo hay, como tampoco existe osadía en presentar en escena la persona del esforzado caballero que después se inmortalizó con el nombre de Don Quijote de la Mancha, la del grotesco escudero que todos conocemos por Sancho Panza, la del ventero y su hija, la de aquella Maritornes sucia y prosaica idealizada por la fantasia del famoso caballero andante.

> Con Fernandez Shaw han colaborado Javier de Burgos, José Torres Reina, José Lopez Silva, Tomás Luceño, Fiacro Irayzor, Luis Lopez Ballesteros, Eusebio Blasco, Ramón Asensio Más, Carlos Arniches y Enrique Manso, y los maestros Marqués, Chapí, Valverde (hijo) Torregrosa, Vives, Güervós, Jerónimo Jimenez, Morera y Caballero.

> Fernández Shaw, se encuentra ahora en plena actividad y sus trabajos futuros han de darle muchos días de gloria y provecho no sólo propio, sino en bien de la literatura española, tan rica en poesía como la primera nación del mundo, contando con poetas de la talla, renombre é inspiración de Fernández Shaw.

> > Adolfo G.-Caminero.



Cuadro primero.

utores
la esteatro
grados

inaria

el rin-

En el Olímpo. - El despertar de Júpiter.

## EL TRIUNFO DE VENUS

Fantasía cómico-lírica en un acto, dividido en ocho cuadros, en prosa y verso, libro de los Sres. Fernández-Shaw y Muñoz Seca, música del maestro Chapí, estrenada en el Gran Teatro.

A clausura inesperada del Gran Teatro, que no se consideraba como definitiva, sino que, obedeciendo al propósito de la empresa de reformar la companía, acomodándola á las condiciones del espectáculo que proyectaba ofrecer al público, á las exigencias de la es-

tación y al deseo de imprimir nuevo rumbo á la campaña artística,
que armonizara con los primitivos
planes, juzgábase momentánea, no
ha de ser un obstáculo para que
nosotros consagremos la atención
que inerece al único estreno que
se ha verificado en aquel hermoso
colseo, que por su amplitud, su
elegancia, sus condiciones acústicas, etc., es sin duda uno de los
mejores de cuantos existen actualmente en Madrid.

La empresa Arderíus que al organizarse había tenido la feliz iniciativa de explotar preferentemente en el Gran Teatro el género bulo, el más adecuado sin duda á la estación y el que por la novedad que tienen las cosas viejas olvidadas había de ofrecer mayores atractivos al público, no quiso ó no pudo perseverar en su propó-

sito al comenzar la temporada, y después de formar un cuadro de compañía capaz de hacer desde la ópera hasta el sainete, redujo sus planes en la práctica á representar las obras más aplaudidas del repertorio que han formado los estrenos de diez ó doce años á esta parte.

El monaguillo, Las campanadas, Bohemios, El húsar de la guardia, La verbena de la Paloma, El cabo primero, El dúo de la Africana, Lola Montes, Gigantes y cabezudos, La guardia amarilla, han sido las obras que han constituído la base de la campaña, y aunque por la buena interpretación que algunas de ellas han obtenido, y por hacer muchos años que no se representaban otras, podían considerarse como una verdadera atracción, no han tenido virtud bastante para llevar público en la proporción que exigía el presupuesto de aquel teatro, que era verdaderamente enorme, no solamente por el número y la calidad de los artistas que en él figuraban, sino también por las condiciones del local, que obligan á grandes desembolsos. pesar de haber resucitado en



Luis Muriel,

autor de las decoraciones.





Cuadro primero.

Entrada del Mortal en el Olimpo, conducido por Baco.

él los buenos tiempos de Apolo, con la persona de Emilio Mesejo, que en aquel escenario dió caracteres de vida á muchos personajes de las citadas obras, y no ha tenido felices imitadores hasta la fecha; no obstante contar con un cuadro de tiples tan notables como hermosas y de actores tan populares como estimados por el público, el

Gran Teatro ha tenido que cerrar sus puertas precisamente cuando los sacrificios realizados por la empresa podían haber comenzado á conseguir la debida compensación.

No nos parece que fueran justas las censuras con que se acogió la primera representación de El triunfo de Venus. Al día siguiente del estreno no hubo un solo revistero de teatros que dejase de mostrarse severísimo al hacer la reseña de la obra, que, por lo menos,

tiene en su favor el noble intento con que sus autores quisieron resucitar el género bufo, tan celebrado en la escena y que, como todos sabemos, proporcionó al teatro días de gloria y personales éxitos difícilmente logrados después cuando fuera de tiempo y por la consuetudinaria evolución de las cosas, se arrumbaron los bufos en el rincón del olvido.

El chulo «pasional» en el teatro por horas, ha dado de sí todo lo que podía. Y ya es viejo que «es-tamos hasta la coronilla» de mal «comprimidos» quereres, que se dirimen siempre á punta de navaja, con sus correspondientes «gotas» de dúo sentimental.

Es, pues, una labor meritoria el intentar no más que se presenten las obras en el género chico marcándoles un nuevo ó más celebrado y divertido derrotero.



Juno, Srta. ROSALES (T.)



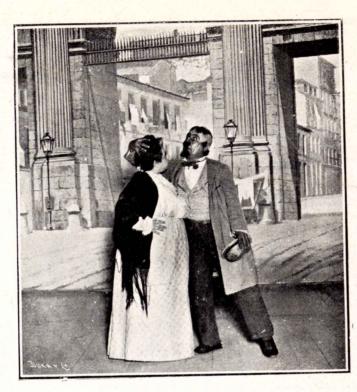
Júpiter, Sr. GONZÁLEZ (V.)

Si los autores de El triunde Venus lograron ó no resucitar la obra bufa e manera acabada, ó si nede apuntárseles equiocaciones en el desarrolo de su intento, ello perenece á un orden contrao al criterio que nos imonemos al escribir estas líneas, como todas las que acompañan á las fotogralas que de las diversas bras publicamos, de pura información, sin mezclar para nada la crítica de «escalpelo».

Reseñemos, pues, el argumento de El triunfo de Venus contando lo que le pasa al ciudadano Chirigotas, cuyas extraordinarias aventuras llévanle á visitar preciosos lugares, tratando mano á mano nada menos que con todos los dioses del Olimpo.

do Carlos Fernández Shaw. Biblioteca,

En el primer cuadro, en una preciosa decoración justamente celebrada, se



Cuadro segundo. La Puerta de Toledo.

Telesfora, Srta. GONZALEZ Chirigotas, Sr. MONCAYO

representa el Olimpo. Funo, Minerva, Diana, Baco, Pan, Vulcano, Marte, Mercurio, Neptuno, y otras diosas y dioses de menor cuantía velan el sueño de Fúpiter, que jes una friolera! lleva ¡quince siglos! entregado en brazos de Morfeo. Todos aquellos personajes cantan y bailan extrañas danzas, pendientes del despertar de su seňor, cuyo próximo acontecimiento revela el durmiente tosiendo y rascándose su cuerpo divino, como podría hacer cualquier «golfo» de los que pernoctan en los soportales de la Plaza Mayor.

Por fin, vuelve Júpiter de su sopor. Los dioses le manifiestan compungidos, que la pérfida Venus se ha fugado á la tierra. Esta noticia hace que el « divino » «monte en la cólera» y patentiza su furor, pidiendo á Vulcano rayos «escogi-



Cuadro segundo.

En la Puerta de Toledo.

Baco, Sr. MESEJO; Mortal, Sr. MONCAYO; Pan, Sr. TOJEDO; El Pinturero, Sr. SIRVENT La Relámpago, Srta. MONTESINOS Vulcano, Sr. STERN; Marte, Sr. CÁNOVAS



Cuadro tercero. - Venus Musa.

Pintor, Sr. SOLER

Modelo, Srta. BORDÁS

dos» que va lanzando á nuestro pobre planeta á modo de emisarios del mal humor del «tonante». En rápido consejo deciden «los de la altura» recon-

quistar á Venus, para lo cual determinan que en el carro de Neptuno bajen al globo los amigos Baco, Pan, Marte y Vulcano con la misión de «subirse» un mortal que les dé



Cuadro tercero.

Los colores.



Cuadro cuarto.

LA BACANAL

Las ninfas son sorprendidas en sus lúbricas danzas por los sátiros.

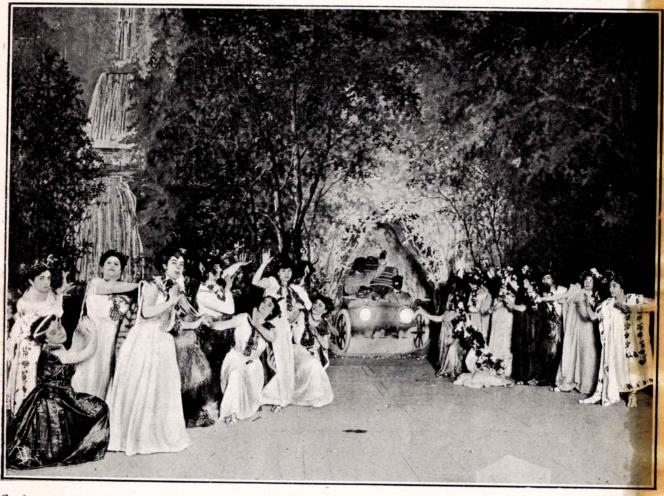
noticias de la vida y milagros de la prófuga ingrata. Los enviados cumplen su cometido, trayéndose montado en un burro con alas á un clásico y madrileño cesante que atiende por Chirigotas, y que, como es natural, no sale de su asombro con lo que ve y escucha en el Olimpo.

Otra decisión del consejo de dioses hace que nuevamente bajen algunos de ellos á nuestro planeta, guiados por *Chirigotas*, que sirve de *cicerone*, á fin de encontrar en los Madriles á la inconstante *Venus*...

Y llegamos al segundo cuadro. Un bonito telón, aplaudidísimo, que retrata muy bien la Puerta de Toledo.

que está haciendo el retrato de la mismísima Venus, que le sirve de modelo. La veleidosa deidad seduce al genio llenando su mente con los destellos de la inspiración. Y ante la vista del espectador, por escenográficos primores, aparece en el fondo del estudio un cuadro plástico que es la realización del sueño del artista, surgiendo después el cuerpo de baile que en inspirado número musical y representando cada bailarina el tono de un color, danzan caprichosamente una orgía de matices...

La decoración del cuadro cuarto es de un efecto sorprendente, hasta donde se puede llegar en la escenografía.



Cuadro cuarto.

Sátiros y bacantes sorprendidos por la llegada de un automóvil.

Los dioses, hambrientos y derrotados en su europea indumentaria, recorren con Chirigotas aquellos parajes; y como en cada mujer guapa que atisban creen reconocer á la pícara evadida, al aparecer la Relámpago, una chula de rompe y rasga, en compañía de su socio el Pinturero, en graciosisima escena, las gentes del Olimpo no acaban de convencerse de que aquella mujer no es la tan anhelada Venus.

En este cuadro claro es que no podían faltar dos cosas: que el Pinturero acorralara á los dioses con ratimagos chulescos, y que Chirigotas se encontrara con su prosaica esposa, circunstancias ambas que dan lugar á situaciones de fuerza cómica y á ocurrentes dicharachos.

Así las cosas, hay una mutación, y representa la escena, con mucha propiedad, el estudio de un artista pintor,

Representa un bosque encantado. Numerosas ninfas pasean sus gallardías revoloteando en los jardines, ansiosas de vivir una existencia de libertad y de dulces amores, siendo sorprendidas por un grupo de sátiros, para terminar el vistosísimo espectáculo del cuadro con la inopinada aparición de un automóvil que entre las frondas de la selva y junto á la bella cascada, surge de pronto en medio de las ninfas, sonando la bocina...

En el quinto cuadro nos encontramos en un palacio adonde Venus, convertida en «estrella» cupletista, con su corte de amor, canta en una fiesta galante el sicalíptico vals de los besos.

De otro «tirón» á modo de contraste, y por obra y gracia de un esfuerzo de imaginación de los autores, representa el cuadro sexto una taberna de esta villa y corte. Su dueño es el mismísimo dios *Baco*, que con sus compañeros del Olimpo todavía no ha encontrado á *Venus*, y que en vista de lo mal que andaban las cosas en la tierra para ganarse el pan nuestro de cada día se «metió» á tabernoro, asesorado por *Chirigotas*.

Una murga inaugura el establecimiento, y Baco, como cualquier vecino de los barrios bajos, se «marca»

con la Tomasa la habanera del pon-pon.

Hasta que transcurrida la hora reglamentaria para

costilla, lánzale un rayo para aniquilarla y confundirla. Más reducido Júpiter por los hechizos de la mujer asegura que Venus soberana no puede ser más que inmortal y entre los delicados celajes de un poético amanecer, escuchándose un himno con que se saluda al sol, sobreviene la indispensable apoteosis en que Venus, después de muerta por el conjuro de Vulcano, resurge esplendorosa de las espumas del mar, nimbada su figura

por la luz y las flores... La interpretación que los artistas del Gran Teatro



Cuadro quinto.

Venus y su corte de amor.

que termine la función y después de haber hecho desfilar ante los ojos del espectador el extraordinario lujo de un decorado magnífico con los propios y ricos trajes exigidos por el *cuasi* argumento, ya para reanudar el hilo de la «cosa» aparece de nuevo el Olimpo, en donde penetran vencidos y cabizbajos los que por orden de *Fúpiter* marcharon á la tierra en persecución de *Venus*.

Esta, no se ha dejado atrapar, pero cansada sin duda de sus aventuras terrenales, decide presentarse á *Júpiter* y lo hace encarnando á la «estrella» cupletista, con su rico traje de danseusse y acompañada de Violeta, Esmeralda, Sirena y Mimi, como ella, cocotres de rumbo....

La hermosura es invencible. La belleza de aquellas mujeres aplaca el furor de los Dioses. Sólo *Vulcano*, el engañado esposo de *Venus*, no quiere perdonar y al ver á su

dieron á *El triunfo de Venus* no pudo ser más acabada, no sólo ejecutando sus papeles, todos «embolados», sino por el extraordinario lujo de los trajes, que sobresalieron por su absoluta propiedad.

Teresa Bordás, encarnando á la Venus musa y á Venus «estrella», presentóse tan guapa como elegante. Con los delicados matices de su bien timbrada voz, y teniendo ocasión de lucir su excelente escuela musical, hizo filigranas en el bonito vals de los besos, diciendo también con gran entonación — sabiendo lo que decía — los bellos versos con que en diálogo con el artista comienza el cuadro tercero. Es Teresa una valenciana que honra á las artistas de su tierra.

Trinidad Rosales, hermosísima en la caracterización de la diosa *Juno*, estuvo inimitable. Su arrogante presen-



Cuadro quinto. Mimí, Srta. ROSALES (M.) Sirena, Srta. JIMÉNEZ

Venus, Srta. BORDÁS Esmeralda, Srta. ROSALES (T.)

Violeta, Srta. BONAVIA

cia más se realzaba con aquellas vestiduras, recitando con verdadera maestría el monólogo con que empieza la obra, parlamento erizado de dificultades. Bien se conoce que Trinidad comenzó su carrera en las buenas compañías de verso. Sabe decir como pocas tiples del género chico. En el cuadro quinto también hizo la simpática Trini

el papel de *Esmeralda* en la corte de amor de *Venus*. Lució un lindo traje de cupletista de verde color con aplicaciones de plata y pequeños botones de rosa, completando el elegante atavío con un grande y capriehoso sombrero. Dijo y cantó el vals de los besos con la *mimosería* que necesitaba el número.



Cuadro sexto.

La taberna de Baco.

Baco, Sr. MESEJO Chirigotas, Sr. MONCAYO

La gentil Rosita Montesinos, esa niña bonita que siempre nos parece estar viendo bailar el minué de El húsar de la guardia, creado por ella de modo inimitable, interpreto en El triunfo de Venus, la Relámpago, una chula castiza, componiendo el tipo con cierta originalidad y derroche de gracia

Muy guapas y muy bien estidas las señoritas María Luisa Bonavia, Carolina Jiménez y Manolita Rosales al hacer las primeras figuras de la vistosa corte de amor. Nieves González, la ex-

celente característica, estuvo muy oportuna en la buena Telesfora, esposa de Chirigotas, siendo aplaudida en el cuadro de la Puerta de Toledo

Los del sexo feo tamco dejaron mal puesto el abellon. Lejos de eso, cada uno por su estilo sacó del apel todo el partido po-

epe Moncayo, haciendo el Chirigotas, estuvo de-

licioso. Su aparición en escena, graciosísimamente vestido y a lomos de un alado pollino, produjo en la concurrencia gran hilaridad. Con gestos y «morcillas» creó el personaje á satisfacción completa del auditorio, que en todas



Cuadro séptimo. Júpiter, Sr. GONZALEZ

Venus, Srta. BORDÁS

las noches en que se ha representado la obra no cesaba de reir con las aventuras de Chirigotas.

Valentín González, fué « artistazo » de siempre, muy propio en el soberbio Júpiter, y haciéndonos escuchar las hermosuras de su voz pastosa, afinada y extensa.

El dios Baco fué encomendado al notabilísimo actor Emilio Mesejo, que, en contra de lo que muchos creían antes de hacer su aparición en la escena del Gran Teatro, no ha perdido nada de las especiales facultades que por mucho tiempo le hicieron el «canónigo» mimado en la catedral del género chico. Interpretando El triunfo de Venus, en más de una ocasión se hizo aplaudir en justicia por su vis cómica y por el acierto con que también «morcilleaba».

De propósito hemos dejado para lo último el elogiar, como en justicia se merece, el trabajo del director de escena. Don Miguel So-

ler se mostró incansable en la inteligente y complicadísima labor que supone el dejar bien ensayada una obra de las condiciones que tiene la que nos ocupa.

Tal es lo que «pasa» en la vistosísima obra, que, de-



Cuadro séptimo.

Regreso de Venus al Olimpo.



Cuadro séptimo.

Apoteosis. - Venus saliendo de las espumas del mar.

sonaje

jando aparte sus literarios defectos, no puede ser más entretenida, y que fué presentada por la empresa Arderíus con una esplendidez superior á todo encomio, siendo de justicia los más calurosos plácemes para el héroe de la jornada, para el escenógrafo D. Luis Muriel, á quien secundaron los autores con su divertida invención, el maes-

tro Chapí con una bella partitura, á mi juicio injustamente criticada, y las actrices y actores de la compañía del Gran Teatro, las unas con su gentileza, los otros con el gracejo propio de Pepe Moncayo y de Emilio Mesejo.

El Bachiller Bambalina



Apolo, Sr. GONZALEZ

Baco, Sr. MESEJO

Neptuno, Sr. GURINA

Vulcano, Sr. STERN

Diana, Srta. ROSALES (M.)

Marte, Sr. CANOVAS

Pan, Sr. TOJEDO

Mercurio, Sr. MONCAYO (M.)

## Antonzaciones de la obra para AMERICA

Sociedad de Autores
Españoles.  19. Nuñez de Balboa 19
12. Nuñez de Balboa, 12.  Oítulo de la obrall Friunto de Vins
Roblación Santiago de Onlea Featro Oriente
Concedo el permiso para estrenar esta obra.
Condiciones:
1ª Dicha empresa tiene el Terecho á dar
representaciones exclusivas: una vez verificado éste
número o si antes se quitara del cartel, puede ser
representada por los demás teatros de la localidad.
2ª Lago adelantado de representaciones.
3.ª Lintar las decoraciones de los cuadros
los actos
4. Estrenarla antes del dia
<u>5.a_</u>
$\mathcal{G}^{\mathbf{a}}_{\cdot}$
7a
Madrid de de 190
El representante de la compresa
For Me Luna
Sr. Prirector de la Sociedad de Autoreo Españoleo.

In I' Carlos Forwards Shaw. Muy In mio y de mi mayor verpeto. Como representante del teatro de Oriente de l'antiago de luba, deseare de autorinarion para poros en escera en el referido Featro la obra titulada "El Priunto de Venus" faborque espero alcan-Var cle Va como me are Servido los autores Nes Ju José en la Obsa Amor Zitano". H Marie Lopez en la Campa Elises del & garcia Mora en el entre mes El noble chriso" y en . Il Maldito Dinen" & Carla trinicks. le vernito des Contra for exclusions por si fieres el honor de Servirme ontecedentes mis. I Smile Tandes Parks 4 I'm mas molestias mande lo que serte a este José Mo Luna In lasa lalle de Formento 11020 bajo iz